

UNIÓN REPUBLICANA

SUSCRIPCIÓN.

| | |
|-------------------------|------|
| Novelda, mcs. | 0'25 |
| Fuera, trimestre. | 1'25 |
| Extranjero | 2 |
| PAGO ANTICIPADO. | |

PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN.

Castelar, 57.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

LAS CUENTAS MUNICIPALES.

Desde hace varios días venimos gestionando que se nos facilite, para su publicación, nota de los ingresos obtenidos por concepto de consumos con expresión de las especies que los motivaron. En el Ayuntamiento se nos dijo que allí solo existían las hojas diarias que pasa la administración de consumos; que ésta debía guardar copia de los resúmenes mensuales, como nosotros solicitábamos, y que para que la administración de consumos nos los facilitase tendríamos que solicitarlo del Alcalde.

Por conducto de un concejal del Ayuntamiento tratamos de adquirir copia de los dichos estados mensuales y se nos envía una nota que no sirve a nuestro objeto, puesto que allí se consignan los ingresos por trimestres, sin detallar las especies. Hé aquí lo consignado en la nota que se nos ha facilitado:

| | Pesetas. | |
|--|-----------|-------|
| Recaudado por impuesto de consumos en el primer trimestre de 1905. | 18.807,92 | |
| Id. id. id. de 1904. | 28.043,90 | |
| Diferencia | 9.235,98 | |
| Ingresado menos por concepto de harina | 6.000 | |
| Aumento 20 por 100 recargo de más especies, . . . | 800 | 5.200 |
| Baja en 1905 | 4.035,98 | |

Por lo copiado se vé que el Ayuntamiento de Novelda ha ingresado 9.235'98 ptas. menos en los tres primeros meses de este año con relación á igual época del anterior y que de esta baja corresponden 5.200 á las harinas que este año están exentas del impuesto de consumos. Pero ¿y la baja de las 4.035'98 pesetas restantes qué especies la han motivado?

Precisamente para no ignorarlo pedimos el detalle de los ingresos por especies. En Novelda se habla, en sentido desfavorable, de la administración municipal y, no ya el Alcalde, sino el Ayuntamiento todo debe procurar que el pueblo conozca con toda claridad las cuentas municipales.

La poca claridad lo desfigura y agranda todo; á oscuras se halla Novelda en todo lo que afecta á los intereses del común y no es extraño que los noveldenses crean todo lo que se les diga referente á la administración municipal.

Vengan las cuentas que hemos pedido para publicarlas en estas columnas y que Novelda sepa el grado de veracidad que ha de dar á los rumores y noticias que por el pueblo corren. Individualmente todos los concejales deben estar interesados en que las cuentas municipales vean la luz pública en la prensa local y así creémos que lo entenderán los ediles de nuestro Ayuntamiento.

Aguardaremos otra semana más á que se nos faciliten los estados que hemos pedido; si para entonces tampoco los podemos conseguir, los culpables, (si los hay), no merecerán, seguramente, mayor castigo que los encubridores.

Y nada más por hoy.



Nada; que seguimos sin conocer la verdadera causa de la retirada de Vicente Rizo de la alcaldía de Novelda.

Que si la culpa la tienen sus propios amigos; que si son sus enemigos los que le han impuesto que solicite la licencia; que si todo ello ha obedecido á altas influencias; en fin, cada cual dice la suya y no sería difícil que todos tuvieran su *miaja* de

razon. De todo puede que haya en la viña del señor.

La opinión más generalizada atribuye la decisión del alcalde á la crisis económica porque atraviesa el Ayuntamiento de Novelda.

Si esto resultase cierto, todos los sobrinos podrían decir del tío Vicente aquello de

*yó tenía un tío en Graná
que ni era tío ni era ná.*

¿Pues vaya un alcalde? Si no se consideraba capaz para resolver la cuestión económica, lo lógico hubiera sido presentar la dimisión y que viniera otro á arreglarla. Pero pedir uná licencia; es decir, hacer como que se vá.....y volver; cargarle á otro el mochuelo para luego, cuando la cuestión se resuelva, posesionarse nuevamente del cargo que abandonó á las primeras dificultades, (que es precisamente cuando debía estar en su puesto), eso es sencillamente incapacidad para desempeñar la alcaldía de Novelda; y el que no se considere con suficientes aptitudes para ocupar puesto de tanta responsabilidad, debe abandonarlo para siempre

Ahora se asegura que, disgustado el Sr. Rizo por el cambio de empleados que el actual alcalde ha llevado á cabo en la administración y resguardo de consumos, la semana próxima se posesionará nuevamente de la alcaldía.

¿Como? ¿No está conforme el señor Rizo con las cesantías que ha ordenado el Sr. Abad?

¿Acaso ignoraba lo que éste iba á hacer? Pues bien claro, sin dejar lugar á dudas, lo dijo Tomaset en plena sesión el sábado último. *Que él no se encargaba de la alcaldía si no se le dejaba con entera libertad para separar y nombrar los empleados que tuviera por conveniente.*

Y el Sr. Rizo se avino, con esta expresa condición, á que Tomaset le sucediera en el cargo. Luego el señor Rizo no puede llamarse á engaño, al menos por esta causa.

Y no es que nosotros creamos á Tomaset incapaz de engañar políticamente á Vicente Rizo. En política monárquica es cosa corriente prometer y no cumplir. Pero aquí ha ocurrido que el administrador de consumos ha declarado ante el Ayuntamiento, en la sesión del jueves, *que no estaba satisfecho del cumplimiento de los deberes de algu-*

nos de esos empleados que el actual alcalde ha dejado cesantes. ¿Conocía el señor Rizo la opinión del administrador de consumos? Hay que suponer que sí; y en este supuesto ¿por qué no hizo el Sr. Rizo lo que ha hecho ahora, (con ó sin engaño, pues ésto no podemos discutirlo); el señor Abad?

¿Por falta de carácter? ¿Por condescendencias censurables?

En Novelda se habla mucho; es posible que sus enemigos estén echando leña al fuego y al Sr. Rizo, por su buen nombre, corresponde desvanecer las sombras en que los noveldenses ven envuelta su gestión administrativa.

Créanos, Sr. Rizo: con visitas á los personajes de Elche y Alicante no se consigue acallar rumores ni desvanecer sospechas. Otras cosas hay que hacer, (y usted no las ignora), si quiere evitar que su nombre corra de boca en boca y no, ciertamente, para entonarle alabanzas.

Juan Palique.

La huida del Alcalde.

Refiriéndonos en nuestro número anterior á la licencia de cuatro meses pedida al Ayuntamiento por el Alcalde D. Vicente Rizo, decíamos que, necesidades de ajuste de nuestro periódico, nos impedían ocuparnos, entonces, con el detenimiento que esta importante resolución reclamaba y que lo haríamos en el presente número.

Para que nuestros lectores puedan formarse idea del alcance del acto realizado por el señor Alcalde de Novelda, creemos deber reproducir la historia de su nombramiento de R. O. para el citado cargo.

Un mes antes del designado por la Ley para el nombramiento de Alcaldes, sustituyó al Gabinete Villaverde el que, hasta hace unos cuantos meses, presidió el Sr. Maura.

Fraccionado el partido conservador por la retirada, entonces presunta, de la política de su jefe Sr. Silvela, se disputaban la supremacía política en esta circunscripción dos jefes; el señor Marqués del Bosch, como antiguo del partido conservador, y D. Alberto Ganga que militó en las filas del grupo del Sr. Gama-

zo desde la separación de éste del partido liberal.

A no entrar de jefe del Gobierno el Sr. Maura, nadie hubiese disputado al señor Marqués del Bosch la jefatura política que venía ostentando y bajo cuya protección fué elegido Diputado á Cortes el señor Barón de Petrés que figuraba á las órdenes de aquél. Pero rotas las relaciones políticas entre ambos, se disputaban la Alcaldía de Novelda D. Juan Navarro Navarro, jefe de los antiguos conservadores, á las órdenes del primero, D. Jaime Cantó jefe local del grupo del señor Barón y D. Gregorio Rizo representante supremo de los mauristas de esta localidad.

La batalla se libró en Madrid entre el señor Marqués del Bosch que apadrinaba la candidatura del señor Navarro para Alcalde de Novelda y D. Alberto Ganga que pretendía la prebenda para su fiel y constante amigo D. Gregorio Rizo. El señor Barón de Petrés que apoyaba la candidatura de D. Jaime Cantó quedó bien pronto descartado, pues aunque único diputado conservador por la circunscripción, no estaba investido de la jefatura del partido en la misma.

Nadie ignora la tremenda campaña que, contra la candidatura de D. Gregorio Rizo, se atribuyó entonces á D. Tomás Abad y cuando parecía decidido que el Sr. Maura complacería á su fiel partidario señor Ganga. No es un secreto tampoco que, efecto de aquella campaña, se pidió desde Madrid á D. Gregorio Rizo una terna para el nombramiento de Alcalde de Novelda, de tres concejales adictos á él y que éste incluyó en ella, además de su nombre, el de su hermano D. Vicente y el de D. Juan Pastor. De esta terna resultó nombrado, contra lo que todos y lo que el propio interesado esperaban, D. Vicente Rizo.

Figuraba éste, entonces, á las órdenes de su hermano D. Gregorio y no representaba á ninguna fracción, pues aunque heredó la jefatura de D. Francisco Iñesta, este grupo quedó descartado desde el momento en que fué proclamado jefe de los conservadores en la circunscripción el señor Marqués del Bosch.

Contra toda lógica, pues, y contra toda razón, ocupó D. Vicente Rizo el primer sillón concejal.

Como estaba previsto, las relaciones políticas de los dos hermanos Rizo quedaron rotas bien pronto, y habiéndose disgustado también don Gregorio con el Sr. Ganga, sucedió D. Vicente á su hermano en la representación política que aquel ostentaba.

En estas circunstancias se celebraron las últimas recientes elecciones de Diputados provinciales en este distrito y ellas han sido, dígame en contrario lo que se quiera, el motivo de lo que ha sucedido después para que el señor Alcalde se haya considerado obligado á huir, porque no otra cosa significa la petición al Ayuntamiento de la licencia ya concedida.

Nos explicaremos.

El señor Barón de Petrés que anhela continuar representando en las Cortes á la circunscripción de Alicante en elecciones futuras, tuvo ocasión de comprobar por sí mismo, al formar la candidatura para Diputados provinciales, que muy pocos, casi ninguno, de los actuales alcaldes del distrito le era adicto; que habiéndose conferido los nombramientos de Alcaldes de la circunscripción á amigos del señor Marqués y del Sr. Ganga, hubo de someterse en un todo á las exigencias de éste, no pudiendo conseguir, como parece que eran sus deseos, que figurase en dicha candidatura el nombre de D. Jaime Cantó á quien se lo había prometido.

No debió quedar contento el señor Cantó y parece que se le desagravió prometiéndole el señor Barón que, en breve plazo, sería nombrado Alcalde de Novelda, para lo que no se perdonaría medio alguno, hasta conseguir que el Sr. Rizo presentara la dimisión de su cargo, pues quería crearse algunos Alcaldes suyos para no verse obligado nuevamente á tener que caer en brazos del señor Ganga en elecciones futuras. Para ello contaba, sin duda, con su influencia cerca del actual Presidente del Consejo de Ministros.

Y el señor Barón de Petrés, consecuente con el plan que se había trazado, dispuesto á conseguir que el Sr. Rizo dimitiera, empieza la campaña contra éste; hace ó consiente que los delegados de la Hacienda y de la Diputación lluevan sobre la cabeza del Sr. Rizo; le apremian, le amenazan con embargarle la recaudación por conceptos de consumos, le buscan mil triquiñuelas, le agobian con sus exigencias, le asustan con un expediente y emplean todas esas armas que saben emplear los políticos monárquicos cuando se proponen un fin. Su huésped de unos días antes se convierte descarada ó solapadamente que esto lo ignoramos, pero el caso es el mismo, en su más encarnizado enemigo; busca y persigue la dimisión y para obtenerla no repara en medios. El Sr. Rizo se queja á sus superiores, pero sus quejas aunque recibidas y oídas, se pierden, se evaporan en el calor de la política rastrera que se desarrolla para derribarle; llama á las puertas de hombres que inconscientemente le elevaron, y éstos se declaran impotentes para contener la oleada que derrumba su posición política; se cansa, se aburre de tanto disgusto como le proporciona la Alcaldía y comprende, algo tarde, lo que se pretende de él.

Lucha entonces entre su espíritu apocado y su apego á la Alcaldía; quiere de una plumada, entregando su dimisión, librarse de tantos sinsabores y se arrepiente al momento; decide un día marcharse y quedarse al siguiente, y en estas indecisiones, sus enemigos continúan combatiéndole y sus amigos le animan para que arrostre valientemente, arro-

gantemente, toda clase de contingencias; y él que se considera hoy vencido, que no puede resistir más los ataques de los primeros, se conforta y se alienta mañana con las confortadoras palabras de los segundos; y así, entre apocamiento verdad y valentía aparente, estudia el medio mejor de huir sin huir, de nadar y guardar la ropa, y opta por pedir licencia para no ser Alcalde y serlo, para salir sin dejar de estar dentro, y confiar al tiempo la curación de los males que le agobian, sin perder la esperanza de volver á gozar otra vez y pronto, cuando los políticos calmen su ira, de las delicias de la poltrona municipal.

Peró su sucesor, el primer Teniente de Alcalde, le impone para cargar con el santo, el disfrutar también de la limosna y le arranca la promesa de no volver á la casa de la villa hasta transcurridos los cuatro meses enteros; le exige su previa conformidad para cambiar empleados y se la otorga, y á no haberse quedado tan corto en el pedir, el flamante Alcalde interino de hoy hubiese obtenido del Sr. Rizo incluso la luna, si en sus manos hubiese estado el concedérsela.

En estas circunstancias y en estas condiciones deserta el señor Alcalde de su puesto, huye y se retira á su casa, de donde no debió salir, ó de donde no debió sacarlo la casualidad.

Entendemos que los cargos se aceptan con todas sus consecuencias, buenas ó malas, no para estar solo á las maduras como ha hecho el Sr. Rizo.

La opinión pública con nosotros juzga esta retirada del Alcalde como una vergonzosa huida, sin explicación favorable, pues ante la situación creada, no había más que dos caminos que seguir; no existían, lógicamente pensando, más que dos soluciones que tomar: ó quedarse en su puesto, ó dimitir. Por ello y mientras el Sr. Rizo, con sus actos posteriores, no nos demuestre lo contrario, hemos de continuar creyendo que el acto que comentamos, más que una retirada hábil, es una censurable huida.

EL TREN REAL.

Desde las seis de la mañana comenzó á afluir gente á la estación. Las partidas rurales han prestado un gran contingente.

La muchedumbre congregada en los andenes era extraordinaria. Se calculaba en más de 2.000 las personas que acudieron, la mayor parte por curiosidad, á ver al Rey.

A las 9:30 llegó el convoy real. La banda de música tocó la marcha real, y la multitud prorrumpió en aplausos y vivas á D. Alfonso XIII, que, luciendo traje de capitán general, aceptaba y correspondía con sonrisa, asomado á la ventanilla del coche.

En los dos minutos que paró el

tren cumplieron á S. M. representaciones del Ayuntamiento, Juzgado, Clero, el señor Registrador de la propiedad y alguno de los jefes de agrupaciones políticas locales.

Entre el numeroso séquito que acompañaba al Jefe de Estado, vimos al presidente del Consejo señor Villaverde, al ministro de Marina Sr. Cobián y al Sr. Canalejas.

El recibimiento dispensado al monarca ha sido respetuoso y cariñosísimo. La multitud le aplaudió y vitoreó sin demostrar gran entusiasmo.

No obstante, el Rey se ha manifestado satisfecho, denotándolo su franca sonrisa al devolver afectuoso saludo al público que le aclamaba.

Aparte la espontaneidad del recibimiento dispensado por una multitud á la que empujó más bien la curiosidad y el deseo de conocer al Rey, que el afán de vitorearle y aplaudirle, nada de particular existió que merezca consignarse en honor al acto realizado, salvo la presencia de un fraile agustino y otro capuchino, y las levitas y chisteras bastante mal adaptadas al amanerado porte de algunos de los individuos que cumplieron á S. M.

¡Ah! El Alcalde entregó á D. Alfonso un mensaje del clero pidiéndole consignación en el presupuesto de culto, de cantidad bastante para reconstruir la parte superior de la torre hace tiempo derruida.

Es extraña la petición, por cuanto la obra que se pretende realizar no es de gran coste, y con pequeño esfuerzo por parte de esa legión de clericales cuya finalidad en esta transitoria vida se concreta á repartir con prodigalidad el cielo para quedarse con los bienes de la tierra, se verían cumplidas las aspiraciones del clero, y éste no pasaría por el repulsivo trance de molestar al Monarca con peticiones inatendibles que desdoran y ridiculizan á los que se ufanan llamándose católicos.

Amargas para la iglesia son las deducciones que tal acto sugiere, y peores las consecuencias que de él se desprenden.

Unas y otras en conjunto nos demuestran ó que la fé no anida en los corazones de los clericales novelenses, ó de poseerla, es tan débil y pálida, que les inclina á atender más las exigencias de la materia que los anhelos del espíritu.

Ó se es cristiano, en cuyo caso hay que demostrarlo prácticamente levantando de cuenta propia la torre, ó se dice con claridad soy un fariseo, un hipócrita, que si huelo á cirio es por la cuenta que me tiene.

Esto indica que el espíritu funesto, como asegura el cura, se abre camino.

Un pequeño y aventajado discípulo del Sr. Irlas, maestro de escuela que practica la enseñanza en la estación ferroviaria, entregó á D. Alfonso otro mensaje haciendo una modesta pero plausible petición. Solicita el Sr. Irlas que se ordene á la Junta de Instrucción que al hacer los exámenes distribuyan dos pre-

mios de honor á los dos jóvenes que más se distinguen, para que ello sirva de estímulo á la mejor educación intelectual.

En esto se oye el aviso de salida Resuena un estridente silbido y el tren real parte majestuoso, llevando en su interior la gallarda muestra de la extraordinaria magnificencia de que goza la grandeza, mientras la multitud vitorea fija la vista en aquel régio conjunto de riqueza que desaparece envuelto entre las bocanadas de humo que despide la máquina que avanza, dejando atrás un abigarrado montón humano, que ahora vive alegre con la ilusión del momento, ilusión que al desvanecerse dejará al descubierto el cuadro de miseria y de dolor que la envuelve.
¡Pobre España!

RECAREDO.

La vida en Novelda.

EL LAVADERO.

Tenemos en Novelda un lavadero del que nada podría decirse si por él transcurriesen aguas suficientes para el objeto á que está destinado. Pero sabido es que hoy, por causas que nadie ignora, las lavanderas no pueden llevar á cabo su penoso trabajo.

La falta de aguas corrientes impide que el lavado de ropas se haga con las necesarias condiciones que exige la salud pública, ni las pobres lavanderas, aun empleando mayor trabajo del necesario, pueden obtener la limpieza que fuera de desear. Asusta pensar lo que pudiera ocurrir en Novelda si se presentase una grave enfermedad contagiosa. El lavadero sería el primer agente para que adquiriese mayor desarrollo la enfermedad, puesto que las ropas de los enfermos tendrían que lavarse juntamente con las de los demás y todas ellas en aguas paradas y en cantidad muy pequeña; tan pequeña que hoy la fuente de Caudete ha de abastecer al consumo público y al lavadero.

Yá en el verano anterior nos ocupamos de esta cuestión que tan directamente afecta á todas las clases sociales de Novelda y muy especialmente á la clase pobre que, por su falta de medios, no puede guardar con tanto rigor las medidas higiénicas que la ciencia aconseja. El entonces alcalde, don Manuel Navarro, propuso la variación del cauce de algunas acequias que desembocan en la parte sur del lavadero, haciéndolas pasar por dentro de él y aprovechando estas aguas á fin de que las hubiera en suficiente caudal para el lavado de ropas en agua corriente. El proyecto del señor Navarro mereció el aplauso público, puesto que, sin perjuicio para nadie, se favorecía el interés general.

Pero la variación del cauce de las acequias, propuesta por don Manuel Navarro, había de hacerse de acuer-

do y con el consentimiento de la Junta de aguas y ésta estaba formada por enemigos políticos del alcalde.

Lo de siempre; hacer cuestión política de un asunto de interés general. Esta *especialidad* en involucrar todas las cuestiones la poseen en Novelda los tomastistas y por culpa de ellos dejó de hacerse una reforma que hubiera sido de eficaces resultados para todos. Pero se empeñó Tomaset, ese *sugestionador de hombres serios*, en que no se hiciera la reforma propuesta por el señor Navarro y la reforma no se hizo. Y no se hizo porque al entonces alcalde le faltó carácter y porque somos los noveldenses un rebaño de inconscientes que nos dejamos llevar por el primer autócrata que nos enseñe el látigo.

Y vamos á estar siempre así? Hemos de sucumbir todos al capricho de un cacique?

Se nos echa encima el verano; con él volverá el conflicto del lavadero y esas infelices mujeres que con su penosísimo trabajo proporcionan pan á sus familias, continuarán recorriendo su calle de amargura. Esto es inhumano, es vergonzoso que ocurra en Novelda y debe ponerse inmediato correctivo. ¿No se decide el alcalde? ¿No hay ningún concejal que proponga al Ayuntamiento solución para evitar que este verano, como el último, tengan que ir á Aspe (si no las echan de allí) á lavar la ropa las pobres lavanderas de Novelda?

Ya lo dijimos el año anterior; el proyecto que entonces imaginó el señor Navarro nos pareció aceptable y de haberse llevado á la práctica no tendríamos, quizás, por qué volver sobre este asunto. Pero sea la variación del cauce de las acequias u otro medio cualquiera, algo hay que hacer para que el lavadero responda á los fines para que fué edificado, evitándose la vergonzosa procesión de lavanderas camino de Aspe y los peligros á que continuamente se halla expuesta la salud pública.

Pocas ocasiones se le presentarán, como esta, al actual alcalde para conseguir el aplauso unánime de los noveldenses dando solución al conflicto que diariamente nos esta amenazando con la alteración del orden público y la salud del vecindario.

Con mayoría en el Ayuntamiento; teniendo de su parte á la Junta de aguas y perteneciendo á estos dos organismos, el señor Abad Seller no debe retardar la solución del conflicto, abasteciendo al lavadero de aguas corrientes y en la cantidad necesaria para que el lavado de ropas pueda hacerse sin peligro alguno para la salud del pueblo.

Que el señor Abad Seller *pueda* conseguirlo es, por lo menos, casi seguro; lo dudoso será que *quiera*. ¿Querrá? ¿Sí? Pues tenga la seguridad que al aplauso general uniríamos el nuestro, poco valioso quizás, pero no menos entusiasta. Y dispuestos estamos á probarlo. ¿Se decide Tomaset á ponernos á prueba?

L. M. S.

ECOS
LOCALES.

El teléfono.

Mañana tendrá lugar la inauguración oficial de la red telefónica que comprende los pueblos de Elche, Crevillente, Aspe, Monóvar, Elda y Novelda. A contar, pues, de mañana, los abonados de Novelda podrán comunicarse á cualquier hora del día y de la noche con los de los citados pueblos.

Como todo aquello que indique progreso, nos alegra que esta región cuente con un medio de comunicación tan útil como el teléfono; los beneficios que al comercio é industria de estos pueblos ha de proporcionar la red telefónica serán mayores cada día, puesto que la empresa concesionaria trata de dar á sus abonados comunicación con Alicante, para lo cual se están llevando á cabo las gestiones necesarias á este objeto.

También se está tendiendo la línea para el Hondón de las Nieves y es probable que continúe hasta la Algueña. De Monóvar á Pinoso podría ya comunicarse, puesto que la línea está dispuesta para funcionar; dificultades surgidas entre aquel Ayuntamiento y la Empresa han dejado en suspenso la inauguración del trozo de Monóvar á Pinoso, pero es de esperar que desaparezcan pronto las causas originarias del disgusto existente entre la empresa y el municipio de este último pueblo, ya que con ello no va ganando nadie.

El número de abonados en Novelda es ya considerable y lo será mayor cada día, así como en todos los demás pueblos.

Nuestra felicitación á la empresa que ha dotado á esta región de la comunicación telefónica, y le deseamos pingües resultados.

De Teatro.

La notable compañía cómica drasmática Tallavi-Sala, que con franco éxito actúa en el Príncipe de Alicante, y de cuya meritoria y artística labor tan admirables pruebas ofreció en las dos representaciones dadas hace unos días en nuestro teatro, volverá nuevamente á interesar la afición, interpretado en las noches del 17 y 18 de los corrientes la grandiosa comedia en tres actos de Benavente «El Nido Ajeno,» el divertido juguete de Vital Aza «Francfort,» y la última hermosa y genial producción del eminente dramaturgo don José Echegaray, «A fuerza de arrastrarse.»

Compañía de tan relevantes méritos como la de Sala-Tallavi, no necesita del encomio; se recomienda á sí sola por la belleza de su arte y lo exquisito de su labor.

BOLETIN MUNICIPAL.

ADMINISTRACIÓN DE CONSUMOS

Total de lo recaudado durante los días 7 al 12 de Abril:

569'83 pesetas.

MATADERO PÚBLICO

Relación de las reses sacrificadas para el consumo durante los días 7 al 13 de Abril.

41 corderos, 25 ovejas, 8 cerdos y 3 borregos.

Total 77 reses con peso de 1.642 ks.

REGISTRO CIVIL

Nacimientos.

- Concepción Belda Seller.
- Francisco Guillen Martínez.
- Miguel Pérez Valero.
- Asunción Martínez Beltrá
- Maria Josefa Amorós Beltrá.
- José Pérez Santo.
- Vicente Beltrá García.
- Antonia Iñesta Martínez.
- Antonia Jover Pastor.

Total, 9.

Defunciones.

- Isidro Sala Belda, 7 años.
- Micaela Martínez Sentenero, 66 id.
- Carmen Crespo Fenoll, 5 id.
- Enrique Ferrer Montiel, 6 id.
- José Pérez Santos, 23 horas.
- Antonio Martínez Mira 60 años.

Total, 6.

Matrimonios.

Ninguno.

NOTICIAS

Ha sido pedida la mano de la bella señorita D.^a Rafaela Pérez Jover para nuestro queridísimo amigo y correligionario, el inteligente químico D. Ernesto Papaceit.

La boda se celebrará en los próximos días del próximo mes de Mayo.

Ha regresado de Valencia el joven estudiante D. Domingo Peiro.

Se encuentra enferma de gravedad la simpática señorita D.^a Clara Belló Ayala, hija de nuestro particular y querido amigo D. Matías Belló. Deseamos que sea vencida la enfermedad y recobre la paciente la salud.

Ha dejado de existir una niña de corta edad hija de nuestro buen amigo y correligionario D. Francisco Crespo Valero.

Acompañamos en su dolor á la familia.

NOVELDA.

Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda.

Sección de Anuncios.

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

Rafael Pérís Cubells

EXMÉDICO

DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 á 1 y de 3 á 5.-Calle Mayor, 12,

NOVELDA.

FÁBRICA DE SOMMIERS Y MUEBLES
El Siglo XX.--Novelda.

El dueño de este acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que en beneficio de éste ha rebajado los precios de los artículos de su fabricación como sigue:

SOMMIERS de 1.º para matrimonio, cuyo precio era de 25 pesetas hoy á 14.
SOMMIERS de malla redonda, para matrimonio, los de 16 pesetas á 11'50.
SOMMIERS de malla plana doble, los de 14 pesetas hoy á 10'50.

Los cameros y de cuerpo disminuyen en una y dos pesetas respectivamente.
Todos los SOMMIERS llevan ocho tornillos en lugar de cuatro que antes llevaban, con lo que la rebaja en los precios es más importante.

HAY UN GRAN SURTIDO EN CÓMODAS DESDE 30 PTAS.

Visitar **EL SIGLO XX.--Calle de Castelar, NOVELDA.**

EL SIGLO XX Castelar, 17, **NOVELDA**

Fábrica de Muebles
SILLERIA Y SOMMIERS.
Depósito de máquinas de coser, y
persianas de los mejores sistemas.



No comprar ninguno de estos artículos sin antes visitar esta casa, pues de hacerlo así os convenceréis de que no los hay mejores ni más baratos, porque cuenta con locales propios y con medios bastantes para competir con los talleres y casas de mayor renombre.

Comprando en EL SIGLO XX, desaparece la intranquilidad de toda rotura por transporte y gastos que éste ocasiona.

Ventas al contado y á plazos, con garantía.

EL SIGLO XX, CASTELAR, 17.

Pompas Fúnebres

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán á satisfacción cuanto apetezcan en relación á su categoría y medios económicos.

Taller Mecánico
DE PUNTO INGLÉS

2, Plaza de Fernandina, 2,

NOVELDA.

La dueña de este establecimiento **Doña Antonia Pérez**, tiene el gusto de ofrecer sus servicios á todos los vecinos de esta ciudad, en toda clase de trabajos de punto liso, rayado é inglés; para lo cual cuenta con máquinas de última invención. Se confeccionan toda clase de medias y calcetines.

Especialidad en Cubrecorsés, Refajos, Camisetas y Pantalones de todos los tamaños, para señoras, caballeros y niños. También se componen medias y calcetines; todo á precios muy reducidos.

Se garantiza la esmerada y sólida confección de todos los trabajos de esta casa.

Economía, prontitud y aseo.

Plaza de Fernandina, 2,
NOVELDA.

Imprenta y Encuadernación.

Objetos de Escritorio.

TARJETAS | SELLOS DE
POSTALES | CAUCHÚ Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEOS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.--Novelda.

QUINTÍN SAN BARTOLOMÉ

Especialidad en Calzado cosido de Lujo

San Isidro, 16,

NOVELDA.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

Sr.